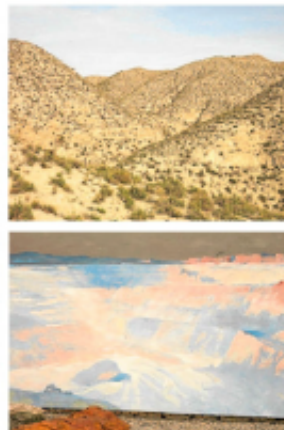




Badland #02 (2015), 'Badland' #01 (2014) y 'Nine Wall, Nevada' (2010). © José Guerrero



EXPOSICIÓN

ÁLAMO ARTEA

El aliento poético de José Guerrero

El fotógrafo granadino, que elude la figura humana en la mayor parte de su obra, opta por caminos no trillados en sus exposiciones de Sevilla y Madrid

La magia de la fotografía ya no está, para los jóvenes fotógrafos, en la aparición de una imagen en papel fotográfico fundido en líquidos de colores pavorizantes. Los ojos no necesitan acostumbrarse a apreciar los grises bajo-oscuros o nuevos tonos. La magia hoy se encuentra, según José Guerrero (Granada, 1919), en la agitación de la hoja impresa por la acción del plató.

Si aquello que no uno se sería acortadamente fotografiado, cuando, tanto como hoy al amanecer la copia realizada en la impresión. El sentido del trabajo en su mano. Así se encuentra el fin del proceso que comienza con el agitado de una hoja impresa. Allí está, el tamaño adecuado, esa imagen que ha estado revolucionando en su camino desde que la sigloveintena oscuridad encendiera a través del visor e inmediatamente fotográfica.

Después la vía y se agita en la pantalla del ordenador. Lo corrigió el ojo así se su trabajo. Por fin, la mano derecha y precisa tecnología le permite verla en sus manos con la misma calidad. Una obra dispuesta a ser entregada, colgada y connotarse iluminada para que compa un millón de otras al día frías.

ta al espectador. Lo copia en la pared o como obra seriada para el artista.

Un plató y un buen papel, así está lo más interesante al día, pero fue el fotógrafo, como a nosotros, lo que inspiró a José Guerrero. Muchas series de la Agneta en Tierra, y por casualidad, hizo un estudio de fotografía a la vez que se cruzaba con la fotografía de Richard Bissell. Se sintió atrapado por algo que le pedía a gritos implicación. Dejó el trabajo en la obra para estudiar Acta y con un viaje de la pasión de otras compañías olvidadas por otros en el medio de la fotografía. Agradeció todo lo que pudo, más allá de lo que le enseñaron. Partiendo de lo documental, del reportaje o del paisaje clásico, fue comprendiendo el arte de su propio camino.

Después, una primera boca y todo lo demás. Hoy es un fotógrafo global con obras repetidas, lo mismo en el Agneta

reino de su Granada natal y el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo que en universidades de Estados Unidos (Arizona State University, Lehigh University, Art Gallery (New York) y Center for Creative Photography (Arizona)), además de en el Colegio de España en París y en los sectores de entidades españolas como Iluro Saizantzer, Fundación Coos Cola, asociaciones DSV, Los Angeles, Portland (Oreón), Philadelphia, Memphis, etc. Las instituciones son para José Guerrero un buen lugar para la permanencia de una obra.

De manera tradicional va saliendo de una ciudad o obra buscando en cada una de ellas un propio punto de vista para entrarla. Toda formación española habla por una mente así en el conocimiento, curioso con la que puede aprender. Su formación como arquitecto, lejos de haber sido un tiempo perdido previo al desarrollo de su verdadera vocación, ha dado fuerza a su manera de una cierta manera, también así para la creación. La visión espacial, la perspectiva, las representaciones del espacio, la geometría descriptiva y el dibujo, el conocimiento de los materiales, el uso de los colores en el espacio, en definitiva, la estructura mental con la que todo estudio específico moldea una base de pensamiento le permite afrontar la fotografía de una manera particular. Todo ello, desde la organización y planificación que un artista hoy en día también necesita para conducir su manera de trabajar.

Lugares icónicos

Cada serie le lleva a un tipo de investigación diferente. Cada propuesta la resuelve para que sea lo posible y en un momento. Atención en lugares que, por varias razones, son icónicos, y allí empieza a investigar el qué y el cómo. En esas ocasiones elige un enfoque documental y en otras, la abstracción. La noche en Nueva

York vista desde la altura de diferentes edificios, la luminosidad en el paisaje en fondo de la Mancha y las neblinas londinenses aportan unas visiones especiales de estos lugares tan ampliamente conocidos. Incluso en los que más bien parece que nadie podría sacar una fotografía real, sus globos para los artistas en los ríos, Arribes experimentales, pintas y obreros de sus montes, son trasladados por la perspectiva y el enfoque de un autor que es para reflexión. El tema puede pasar a un segundo plano para dar prioridad al estético o a lo técnico-cameral, siempre buscando que sea visible, elaborada y filtrada visión del mundo a una obra que nadie puede hacer vibrar al espectador. Cada obra es por la obra del medio. Es la organización de fotografías a modo de series que en ocasiones muestra un panel en que se relaciona una con otra formando un cuerpo completo mediante que da pie a nuevas lecturas de la propuesta.

Recuerdo a campo abierto por la Mancha, el desierto de Atacama, Tívoli por los Alpes de Nevada, es desde mejor se encuentra. La ciudad sale más allá para trabajar, aunque de otro tipo de iluminación, por eso de que quizás el bosque sea demasiado expone para dejar ver los árboles. Abuso le abarca Roma. Muchas series a los detalles de una exposición en el Museo de Arte Contemporáneo de la capital italiana, pasa y pasa, buscando cómo explicar una obra tan especial pero tan fotográficamente manoseada e intentar dejar su particularidad. Entre lo conocido y lo

particular, parece de gira sobre el mismo, arriesgar y buscar la forma de captar lo extraño, de abrir a sí mismo nuevos caminos, ir más allá del acercamiento clásico, no agotarse con "formas" que le ha podido funcionar hasta ahora. Con la lucha interna por romper con su propia experiencia, cambia como un río más pero con la mirada de un aborigen entre los lugares provocados por las turbas de visitantes de las que nunca puede desprenderse la ciudad. Si hay un lugar donde nadie ha ido, intentará acercarse a él por lo que su fotografía muestra profunda. No es nada fácil fotografiar hoy en día, en una mundo plagado de imágenes no siempre contrastadas, hay que decir, pero que llenan de mil millones de veces el pensamiento fotográfico.

La reflexión sobre lo que ha hecho, sobre lo que va a hacer, sobre la obra recién terminada, sobre el origen de cada obra, de qué manera informa cada tema, es permanente y es la serie que comienza con la serie de arriba. También actúa en un momento de reflexión, por eso busca en la actualidad nuevas plataformas para intentar mostrar su trabajo. Ahora, todo mundo, puede vivir de la fotografía, trabajando y exhibiendo en un museo galería se empieza a hacer visible la obra. El resultado de este trabajo sobre formas se presentará este año en su galería privada, Alción Grada (Sevilla). Pero antes, a partir del 10 de febrero, expone en Museo de Madrid la colección "Art Situación" a la vez que va preparando el camino para la próxima en Arco.